

LA UNION (Stgo)

15-12-07

# LA UNIÓN

SANTIAGO, 15 DE DICIEMBRE DE 1907

## LOS AGITADORES Y EL PUEBLO

Estamos presenciando nuevamente la eterna historia de dos docenas de audaces explotadores que toman el nombre del pueblo, que se declaran conductores de las masas, que engañan a los incautos, agitan a las muchedumbres, atizan las discordias, lanzan los gremios al desorden y que entretanto [medran y prosperan.

Este papel de agitadores de revueltas, de organizadores de la desorganización, va siendo para algunos un oficio lucrativo, una profesión de la cual se vive.

Y esta ralea de agitadores ¿con qué credenciales se presenta ante el pueblo? ¿cuáles con los títulos con que exige la obediencia ciega de las masas?

Nadie podrá decir de uno solo de esos profesionales del desorden que haya prestado un solo servicio de importancia a sus conciudadanos. Son sencillamente, audaces que buscan en el pueblo un pedestal y en el desorden una ocasión de prosperar: eternos y felices pescadores de río revuelto.

Y en los momentos de peligro, cuando silban las balas, cuando carga la policía, ninguno de estos agitadores, tan valerosos en las palabras como prudentes en las obras, se encuentra en los puestos avanzados. A ninguno de ellos le ha tocado jamás en tales ocasiones ni un mal rasguño.

Ellos prefieren en semejantes casos correr con la caja de los fondos de resistencia reunidos con enormes sacrificios por los eternos explotados.

¿Qué es lo que han hecho estos hombres, que jamás empuñan las herramientas del trabajo, por satisfacer las verdaderas necesidades populares? ¿Qué han hecho por los obreros?

Nada, absolutamente nada. Precipitarlos en el desorden, privarlos de sus jornales, halagarlos con palabras vanas y aumentar el hambre y la ruina en los hogares.

A ellos ¿qué les importa? ¿No tienen nada y no pueden perder nada?

Pero, estos agitadores no sólo dañan a los que les escuchan sino que son una amenaza para todos los intereses y para todos los derechos, una causa de perturbación del orden social y de descrédito para el país.

Con esto nos dañan a todos los habitantes del país y todos tenemos derecho a exigir del Gobierno que reprima con severidad y energía a estos enemigos del orden social, a estos audaces explotadores, a estos elementos malsanos de la sociedad.

Cuando comenzaban a sentirse los primeros síntomas de alivio en nuestra crisis económica, cuando empezaba a subir el cambio internacional, los agitadores han causado, con las huelgas del Norte y la amenaza de asonadas en el Centro y Sur de la República, una nueva baja en el precio de la moneda.

Esta baja del cambio influye más en el precio de la carne que el mismo aborrecido impuesto al ganado argentino.

Estos son los beneficios que debe el pueblo a los que pretenden ser sus jefes y conductores.

Ningún país puede tolerar que unas dos docenas de audaces anónimos y sin profesión ni rentas conocidas, estén de continuo azuzando el pueblo a la revuelta y provocando asonadas que producen la baja del cambio y el consiguiente recargo de los consumos.

dos de te  
lana y el  
20 A  
fiero ga  
30 A  
10 A  
30 A  
valor no  
18 penit  
Acto  
los empl  
de la pre  
una grat  
meses de  
ra volver  
do cosen  
Acto  
ra a regi  
Dip  
Por la  
Diputad  
guiente  
«Santi  
1907.—I  
te de la  
la honra  
diarias e  
la noche  
del actua  
to de Le  
Dios g  
cher, Sec  
VAL  
Ayer  
do de la  
das por  
proyecto  
iniciarse  
ker Mar  
no se h  
artículo  
«Artí  
dente d  
no de se  
tamo ha  
tas mil  
que no e  
Este  
del proy  
al respo  
diendo l  
pendió l  
El hon  
te del 3  
Pérez, z  
dente de  
puso en  
ria. Act  
propuso  
sesiona  
del artí  
como pr  
A seg  
Presiden  
del depu  
tion y  
los artí  
las mod  
El 30 q  
llegado l  
CA  
Princi  
De las  
Tierra d  
desde el  
do a rez  
mes y p  
Estos  
sentan a  
sus pape  
Pregu  
ducción  
dijo que  
damente  
llanes el  
que per  
La ma  
barato,  
nal de s  
máquin  
Lo qu  
costo de  
ser de c  
Tuvie  
el Direc  
migrant  
nos dij  
las not  
prensa  
Argenti  
lo gener  
colocaci  
fueron  
Panamá  
por don  
Cuan  
rez, Joa  
Jorge V  
muel G  
cisco E  
Francis  
Edward  
el objet  
situació  
esa in  
trascen